



ALDEAS
INFANTILES SOS
ESPAÑA

“Deseo que todos los niños que no pueden estar con su familia estén en Aldeas Infantiles SOS”

Testimonio, tras la reunificación familiar, de la madre de un niño sirio acogido en un Centro de Atención Temporal de Aldeas Infantiles SOS en Damasco

SIRIA:

CINCO AÑOS DE CONFLICTO Y AYUDA HUMANITARIA



Siria: cinco años de conflicto y ayuda humanitaria

En la actualidad, estamos siendo testigos de una de las peores crisis de refugiados de este siglo. La guerra en Siria se alarga ya desde hace cinco años. Más de 220.000 personas han muerto y 1 millón han resultado heridas. Miles de familias han huido desesperadas del horror en busca de una vida digna, mientras otras muchas se han quedado en el país. Se estima que hay 7.6 millones de desplazados internos y casi 4 millones que se han desplazado o desplazan por países vecinos.

Desde el comienzo del conflicto **Aldeas Infantiles SOS se ha volcado con las familias y los niños en Siria, donde la organización está presente desarrollando su labor desde hace 40 años.**

Desde el 2010 las necesidades humanitarias se han acrecentado considerablemente y de los 12.2 millones de personas que necesitan asistencia 5.6 millones son niños. Los menores son las principales víctimas de la guerra: sufren abusos, se ven obligados a abandonar la escuela y pierden hasta su derecho más simple -jugar en lugares seguros-.

Aldeas Infantiles SOS actúa en las emergencias que acontecen en los países donde está presente y lo hace con una mirada de futuro. Así está trabajando en Siria. No sólo dando respuesta a las necesidades más urgentes, como puede ser el refugio o el suministro de alimentos, sino trabajando con niños no acompañados -favoreciendo la reunificación con sus familias- y con otras familias vulnerables a largo plazo, ya que una vez pasada la urgencia las necesidades continúan. Por ello, una vez que estalló el conflicto, la organización puso a disposición de la población todos sus recursos y activó el llamado "Programa de Ayuda de Emergencia".

Del mismo modo inició una respuesta similar de urgencia en El Líbano, un país con una población de tan sólo 4.4 millones al que se han desplazado ya 1.2 millones de sirios, de los cuales alrededor del 50% son niños que se encuentran sin ir a la escuela, expuestos a la violencia física y psicológica, así como al trabajo infantil, la explotación o el reclutamiento de grupos armados -en los últimos meses se ha constatado un aumento de niños trabajando o mendigando por las calles-.

La estructura de federación internacional con la que Aldeas Infantiles SOS cuenta le brinda una oportunidad privilegiada para ofrecer ayuda a los miles de refugiados que están llegando a países como Grecia, Italia, Macedonia, Serbia, Austria... en donde la ONG se están volcando con las víctimas de la guerra.

En **España** Aldeas Infantiles SOS también está apoyando esta situación ya que por un lado ha hecho un llamamiento a la población para que se una en su ayuda, tanto en el país de origen (Siria) como en países de destino, -a través de campañas de captación de fondos-; y por otro ha ofertado un centenar de plazas a las comunidades autónomas y a los ayuntamientos para acoger a niños

desplazados que lleguen a España no acompañados, cuya ocupación será efectiva en el caso de que se produzcan derivaciones por parte de los Servicios Sociales. Estas plazas se ofrecen en las 8 Aldeas con las que Aldeas Infantiles SOS cuenta en España, o en familias de acogida. Además, atenderá a familias en vulnerabilidad extrema, especialmente a familias monoparentales y a mujeres embarazadas.

La respuesta SOS

Posicionamiento de Aldeas Infantiles SOS Internacional

Foto de archivo



“La lucha de los refugiados por encontrar un lugar seguro pone de manifiesto un problema global que debe ser abordado en todas las etapas del desplazamiento. Casi todos los estados del mundo han firmado la Convención de los Derechos del Niño de la ONU que afirma que todos los niños tienen derecho a la protección, vivienda, nutrición, salud y descanso, pero estamos viendo como los gobiernos no están dando cumplimiento a los mismos.”

No importa dónde estén los niños, ya sea en los países desgarrados por la guerra, la pobreza o la desesperación, en los de primer asilo, en los de tránsito o en los que trabajan por darles un nuevo hogar; Aldeas Infantiles SOS está presente con el objetivo de colaborar con las autoridades estatales, con otras ONG y con organismos internacionales como la ONU. Con el apoyo de nuestros socios y colaboradores respondemos a las necesidades de manera continuada. Ayudamos a familias para que puedan permanecer juntas, proporcionamos asesoramiento y apoyo emocional a niños y jóvenes para que puedan superar sus traumas y nos aseguramos de que se cubran necesidades básicas como la nutrición, el refugio y la atención. En definitiva trabajamos para permitir que los niños puedan ser niños.

Hacemos un llamamiento a las autoridades y a todos los socios y colaboradores a redoblar esfuerzos para encontrar soluciones a largo plazo y asegurar que las familias permanezcan juntas y que a los niños refugiados no se les prive de su infancia.

Richard Pichler, secretario general de Aldeas Infantiles SOS Internacional

En Siria

Aldeas Infantiles SOS está presente en Siria desarrollando su labor desde mediados de los años setenta. Con la llegada de la guerra puso a disposición de los niños no acompañados sus dos Aldeas (una en Khan El Assal, cerca de Aleppo, y otra en Qodsaya, cerca de Damasco), dos Hogares Juveniles SOS, un Centro Social SOS y emprendió un Programa de Ayuda de Emergencia. En 2012, las familias de la Aldea de Khan El Assal tuvieron que ser evacuadas debido al combate, ya que ésta sufrió un bombardeo, teniendo que trasladarse a la de Qodsaya. En las Aldeas lo niños viven junto con sus hermanos en torno a una figura de referencia, llamada madre SOS, en un hogar seguro, donde reciben afecto, cuidado y

educación, con un equipo de profesionales que se vuelca por hacer que olviden los horrores de la guerra y que puedan volver a ser niños.

En colaboración con otras organizaciones, Aldeas ejecuta un **Programa de Ayuda de Emergencia** en Damasco, Damasco Rural, Aleppo, Homs y la región costera y que contempla los siguientes proyectos:

- **Suministro de paquetes de alimentos** y proyecto de **seguridad alimentaria y nutrición** (para niños malnutridos) -Se han repartido más de 10.000 paquetes a las familias-.
- **Suministro de artículos básicos no alimentarios** (higiene, ropa de abrigo, etc).
- **Centro de atención para niños solos o no acompañados:** En diciembre de 2014, dado el creciente número de niños separados de sus padres, Aldeas abrió dos centros en Damasco Rural con el fin de protegerlos del peligro y garantizar sus derechos, como el de crecer en paz y armonía. En estos espacios cerca de 200 niños reciben atención médica, sesiones especiales de alfabetización y apoyo psicosocial. Además desde ellos se emprende la búsqueda de los padres de los niños, o de las familias biológicas, y se prepara a los menores para su reunificación familiar. Hasta la fecha se han reunificado 62 familias.
- **Espacios Amigos de los Niños:** Son lugares pensados para que los niños puedan expresarse libremente, divertirse y construir relaciones de confianza con los educadores, como inicio a la superación del trauma. Aldeas dispone de tres espacios de este tipo y una unidad móvil SOS de voluntarios en Damasco y Aleppo (que se trasladan a los centros para repartir material escolar, alimentos y ropa de abrigo). Se han atendido cerca de 7.500 niños y se han prestado 25.000 servicios.

Mustafá, 12 años

La historia de un reencuentro



La historia de Mustafá comienza en un lugar llamado A-Wadi, en los suburbios cercanos a Damasco, donde nació y se crió con cuatro hermanos. Mustafá tiene una discapacidad psíquica

que en ocasiones hace que no sepa detectar el peligro. Por eso a veces salía de su casa cuando sus padres estaban trabajando y se perdía por la ciudad. Cuando sus vecinos o la policía le veían desorientado le llevaban de vuelta a su casa, pero la última vez no tuvo manera de regresar. Tras quince días vagando por las calles Cruz Roja le encontró en muy malas condiciones. Tenía la ropa desgarrada y muchas heridas en el cuerpo.

“Decidimos llevarle a uno de los centros de atención temporal de Aldeas Infantiles SOS en Damasco porque los refugios colectivos no eran un buen sitio para él”, comenta uno de los miembros de Cruz Roja que le encontró. Allí fue puesto bajo la supervisión de profesionales y trabajó con un psicólogo para mejorar su comportamiento, de modo que pudiera cuidar de sí mismo y al menos reconocer el significado del peligro. Mientras, la madre de Mustafá, sufría sin saber de su hijo. *“Miles de pensamientos horribles me venían a la mente todos los días. Cada vez que veía las noticias pensaba que mi hijo estaría atrapado en algún lugar, que había sido torturado o incluso asesinado”,* recuerda. *“Cuando me llamaron por teléfono y me preguntaron que si yo era su madre, lloré porque pensé que estaba muerto, ¡Pero me dijeron que lo habían encontrado!”.* Mientras, Mustafá no hacía más que repetir la frase *“Quiero ir a mi casa”,* aunque en el Centro de Aldeas todos los niños le querían mucho y lloraron emocionados cuando supieron que volvía con madre.

“Me sorprendió lo que vi. Es la vez que mejor encontré a mi hijo. Deseo que todos los niños que no pueden estar con su familia estén en Aldeas Infantiles SOS. Nunca había visto a esos niños, pero me emocioné cuando les vi llorar al despedirse de mi hijo”, cuenta su madre.

En los países de destino y de paso de los refugiados

El Líbano

Desde marzo de 2014 Aldeas Infantiles SOS actúa en esta crisis de refugiados en El Líbano a través de un Programa de Respuesta de Emergencia que atiende principalmente a niños no acompañados, y también a familias vulnerables. Esta respuesta se ha estructurado en dos fases: la primera finalizó en julio de 2015 y, posteriormente, dio comienzo la segunda que acabará en 2016. Esta respuesta atiende los siguientes proyectos:

- **Suministro de alimentos y kits de higiene:** En colaboración con otras organizaciones -hasta julio de 2015- se distribuyeron 600 paquetes de alimentos y 600 kits de higiene entre las familias refugiadas más vulnerables de Khonshara y Beirut.

- **Centro de atención temporal en Khonshara:** Los niños no acompañados encuentran en él un refugio seguro, atención psicológica y médica, educación y actividades de ocio. Es el único centro de referencia de ayuda a corto plazo para los niños refugiados sirios.
- **Atención psicológica fuera del centro:** Además de prestarse ese tipo de ayuda en el centro, también se le ofrece a niños que están fuera del mismo, en Khonshara y Beirut.
- **Empoderamiento económico para las mujeres** en los campos de refugiados de Beirut, con una media de cinco hijos cada una, ofreciéndoles atención psicológica y formación en disciplinas como la costura.
- Además, la **Aldea Infantil SOS de Khonshara** está ofreciendo refugio seguro a niños que se han quedado solos.

Elyas, 8 años

“Quiero ser maestro y luego ser el dueño de una gasolinera”



Estos son los sueños de Elyas, quien llegó a El Líbano solo, escapando de la guerra. Alguien lo encontró y lo llevó al centro de atención temporal de Aldeas. Lo único que recuerda de Siria son los tiroteos, las explosiones y las bombas.

“Me gusta Aldeas, aquí soy feliz. Me dan educación, juguetes y me llevan de viaje. Me han enseñado a respetar a la gente y ser cortés. Quiero quedarme en El Líbano porque iré a la escuela, los maestros SOS me irán a visitar y me acordaré de Mr. Hani, Mr. Naim y Mr. Ramzi (trabajadores de Aldeas)”.

Liliane, 10 años

“Quiero ser diseñadora de interiores. Y volver a Siria”



Liliane, su hermano y su madre fueron rescatados de debajo de los escombros tras caer una bomba en su edificio en Aleppo. Su otro hermano y su padre murieron. La madre sufrió graves lesiones y perdió un riñón. Cuando recibió la noticia de que dos de sus hijos habían sobrevivido se trasladaron a El Líbano, pero el viaje extenuante la llevó de nuevo al hospital, donde permanece todavía. Mientras Liliane vive en Aldeas Infantiles SOS. *“Quiero quedarme aquí hasta que mi madre esté recuperada y luego volver a Siria. Echo de menos aquello”*, afirma.

Tarek, 4 años

“Quiero ser médico”



Tarek huyó con su padre y su hermano de Siria cuando su casa fue destruida. Llegaron a Beirut, donde dormían en un trozo de cartón y vivían de la generosidad de los viandantes. Hoy Tarek y su hermano viven en el centro de atención temporal de Aldeas en Khenshara y asisten a la escuela mientras su padre encuentra trabajo y una casa donde volver a vivir juntos de nuevo. Tarek habla y sonríe mucho, pero se pone muy serio cada vez que recuerda Siria.

En los países del recorrido

Tras una primera ola de inmigrantes, que eran en su mayoría hombres que viajaban solos, llegó una segunda con un número creciente de mujeres embarazadas, madres con niños muy pequeños y niños que habían perdido a sus padres o que no estaban acompañados. Las necesidades humanitarias son enormes, de índole alimentaria, sanitaria y de vivienda. Además, debido a su situación, los desplazados están expuestos a ser víctimas de la violencia, la trata, la corrupción o la extorsión.

Aldeas Infantiles SOS está respondiendo en base a una primera evaluación de la situación realizada sobre el terreno y atendiendo en un primer lugar a las urgencias. Las circunstancias hacen predecir que en breve harán falta muchas más tiendas de campaña, calefacción para el invierno, generadores, ropa de abrigo, Internet y asistencia sanitaria. Además las instalaciones que los gobiernos ofrecen para los niños que han perdido a sus padres o que están separados de ellos son insuficientes y no cuentan con el personal capacitado necesario.

Por ello Aldeas -que también trabaja en una estrategia a largo plazo- está respondiendo a corto plazo con ayuda urgente focalizada en los siguientes ámbitos:

- **Protección:** Espacios seguros para los niños solos donde se les proporciona cuidado temporal hasta que puedan reunirse con sus familias; ayuda a menores y a madres con niños pequeños.
- **Salud:** Apoyo médico y psicosocial para niños y familias en general.
- **Seguridad alimentaria y nutrición:** Paquetes de alimentos nutritivos aptos para viajes para niños desnutridos y productos específicos para bebés.
- **Refugio, asentamiento y artículos no alimentarios** como ropa, mantas, paquetes de higiene, tiendas de campaña, etc..., así como acceso a las nuevas tecnologías para facilitar las comunicaciones.

En Serbia

- Durante los próximos dos meses se suministrarán **paquetes de alimentos y otras necesidades para los bebés** (pañales, cremas, etc), **y de higiene** para las mujeres donde se incluyen artículos como mantas y capas de lluvia.
- En el centro de recepción de refugiados en Kanjiza, gestionado por ACNUR, Aldeas ayudará con la **contratación de personal sanitario**

- El llamado **SOS PlayBus**, situado en un parque cercano a la estación de autobuses de Belgrado, se encuentra en funcionamiento para que los niños puedan distraerse con actividades y estar bien atendidos.
- En coordinación con Unicef, Save The Children, Cruz Roja y otras ONG, Aldeas trabaja en un plan para la construcción de un **nuevo centro de atención en Belgrado**.
- El **Info-Centro**: Frente a la estación de autobuses de Belgrado, Aldeas Infantiles SOS ha abierto un Info-Centro en el que, mientras los niños se quedan al cuidado de educadores, los padres pueden encontrar ayuda en la traducción del árabe, acceder a Internet, cargar sus dispositivos móviles y recibir ayuda en especie, como ropa, zapatos o alimentos. En esta zona, entre 500 y 1.500 personas al día esperan más de 24 horas en malas condiciones -falta de alimentación e higiene-, por eso este Info-Centro puede satisfacer sus necesidades más inmediatas.
- Se trabaja en una estrategia de apoyo a largo plazo, en la que Aldeas pondrá en marcha sus **“Espacios amigos de los niños”** para ayudar a los menores y a las madres con niños pequeños a superar el trauma y recuperarse.

En Macedonia

- Se están repartiendo **paquetes alimentarios y de artículos para bebés** como pañales y cremas.
- Próximamente, profesionales de Aldeas emprenderán acciones dentro de campos de refugiados, con **dos equipos de tres profesionales cada uno** (psicólogos, especialistas en desarrollo infantil y profesionales de educación especial), que trabajarán con las familias.
- La **Aldea Infantil SOS de Skopje** está adaptando sus instalaciones para acoger a más niños.
- Aldeas Infantiles SOS se encuentra **en constante comunicación con otras organizaciones** como ACNUR, Unicef, Cruz Roja y ONG locales para cooperar en el terreno. Además, está en contacto con los Ministerios pertinentes con el objetivo de definir y coordinar esfuerzos.

El llanto de un bebé refugiado

Testimonio de Katherina Ilevska, compañera de Aldeas Infantiles SOS en el terreno



Me encuentro en la frontera entre Macedonia y Grecia. Camino junto a Vera, una trabajadora de Unicef. No se nos permite realizar fotos, es la condición con la que nos dejó pasar la policía. Esa línea fronteriza se caracteriza por sus alambradas. Hay fuerzas de seguridad armadas en el lado macedonio y desde allí puedo ver el lado griego -el centro de refugiados en Idomeni-. Entre un lado y otro habrá unas 4.000 personas suplicando. Un grupo de jóvenes sostiene en sus brazos una pancarta en señal de protesta pacífica. Detrás de ellas surgen peleas. Veo a algunas madres con niños en los espacios vacíos entre los árboles, muchas de ellas están en primera línea muy cerca del peligro de la alambrada y la policía.

Entre el rugido humano de gritos de la gente y llantos de los niños oigo, a través de un megáfono, una voz en un idioma que no entiendo. Hará unos 30 grados, pero el ambiente es escalofriante. El director de Frontex (Agencia Europea para la Gestión de la Cooperación Operativa en las Fronteras Exteriores de los Estados miembros de la Unión) dijo a la prensa que desde el comienzo de año más de 520.000 personas han cruzado las fronteras de la Unión Europea. De momento no se espera una desaceleración del flujo de refugiados. Aquí, en la frontera entre Grecia y Macedonia, todas estas personas quieren llegar a lugares más seguros en Europa occidental. Vienen de Siria, Afganistán, Pakistán, Irak, Palestina, Somalia y de otros países afectados por conflictos bélicos, donde la vida normal ya no es posible. *“Allí solo queda muerte”*, dice uno de los refugiados.

Aguantan el calor abrasador y la lluvia torrencial, duermen bajo los cielos. Se hacían en peligrosas embarcaciones. Solo les impulsa una cosa: llegar a un lugar seguro. La policía dice que va a dejar entrar a grupos de 50 personas, con intervalos de unos 10 o 15 minutos para evitar que haya problemas en la frontera.

En cuanto termina la zona fronteriza y la prohibición de hacer fotos, cojo mi cámara. Los jóvenes posan felices, su ira y sus súplicas dan paso a la felicidad. Una frontera menos. Una joven madre se encuentra entre ellos. Camina despacio porque carga con su bebé. Mi compañera Vera le extiende sus brazos y la madre, sin pensarlo dos veces, le pone a su hijo. Bebe agua de una botella. Está extenuada. Esta mujer no tiene ni idea de quién es Vera ni de quién soy yo, pero ve nuestras camisetas blancas con logotipos de organizaciones y sabe que estamos ahí para ayudar. Cojo también al pequeño, inclina su cabeza en mi hombro y su mamá sonrío. Estoy a punto de llorar. ¿Qué haría yo si tuviera que huir? ¿Lo soportaría? ¿Confiaría a mi bebé, mi bien máspreciado, a un completo desconocido?

A lo largo del camino me entero que la mujer, su marido y el bebé vienen de Afganistán. El matrimonio es joven. Él lleva una pequeña bolsa, probablemente son todas sus pertenencias. No le importa que yo lleve a su hijo. Se le ve tan cansado que creo que va a desfallecer en cualquier momento.

Vera confía en que la policía sea complaciente, al menos con la madre y el niño, y les dejen pasar al campo de refugiados sin hacer cola. *“Están cansados. El niño, agotado. Necesita un baño y su madre descansar”*, le dice Vera a la policía. *“De acuerdo, pasen. El padre también, no podemos separarlos”*, dice la policía y nos sorprendemos gratamente.

Una vez dentro, nos disponemos a bañar al bebé. Nos enteramos de que se llama Ali y que tiene tres meses. Cuando entra en contacto con el agua caliente rompe a llorar. Su padre se ha refugiado en la sombra. Le pido que vaya a por comida y agua al puesto de Cruz Roja. Echa una mirada hacia atrás, a su mujer y a su bebé. Se le ve aliviado.

La madre de Ali consigue un kit para el bebé de Aldeas Infantiles SOS. Hay pañales, toallitas húmedas, leche para bebés y un biberón. También encuentra ropa limpia para el pequeño. Le pone polvos de talco y le cambia el pañal. Ali no deja de llorar. Es un llanto que quiero que escuche todo el mundo. El llanto de un niño que no está acostumbrado a la seguridad y a una infancia normal. El llanto de un niño refugiado.

En Italia

- Se han **habilitado albergues temporales** para niños que llegan separados de sus padres en las Aldeas Infantiles SOS de Mantua y Vicenza.
- Se está trabajando en el **incremento del número de plazas de acogimiento**, dentro del marco de un programa nacional de apoyo a migrantes, en colaboración con las autoridades italianas.

- Permanecemos en **constante coordinación con otras ONG** para trabajar de forma conjunta y maximizar así el impacto de la ayuda.
- La municipalidad de Milán se ha puesto en contacto con Aldeas Infantiles para evaluar la posibilidad de **acoger a más niños solos o separados de sus padres** (actuación aún por concretar).
- Respecto a los "**Espacios Amigos de los Niños**", Aldeas ha establecido contactos con otras ONG italianas para intercambiar posibles respuestas en los campamentos del Sur de Italia. Estos espacios son lugares donde los menores víctimas del conflicto y el desplazamiento pueden disfrutar del juego y comenzar a vivir el trauma vivido.

En Hungría

En este país las circunstancias sociopolíticas son especiales. El Gobierno ha reaccionado ante la crisis de refugiados de una manera muy hostil existiendo en la sociedad húngara una corriente "anti-inmigrante". Además la nueva normativa del 15 de septiembre de 2015, que tenía como objetivo principal el cierre de la frontera, ha hecho que la crisis llegue a su punto más crítico. Por otro lado las ONG tienen un marco de acción limitado puesto que dependen de la autorización estatal.

Dadas las circunstancias Hungría es un país de tránsito donde el interés de los refugiados es llegar a otros países como Alemania. Muchos menores no acompañados dicen ser mayores de edad para poder continuar con su camino exponiéndose a numerosos riesgos.

Aldeas Infantiles SOS de Hungría ha manifestado su deseo de poder aportar su ayuda y se está organizando, a pesar de las dificultades, entre las que se encuentra el hecho de que la situación sea absolutamente novedosa puesto nunca ha trabajado en una crisis humanitaria en su país. Sin embargo cuenta con profesionales que sí lo han hecho y que disponen de años de experiencia en el trabajo con niños no acompañados. Para ello está desarrollando un plan de respuesta a la emergencia que se basa en una cooperación trilateral entre la organización, la Dirección General de Asuntos Sociales y Protección a la Infancia y Mendék (Hungarian Association for Migrants).

Este se articula en tres fases, atendiendo a distintos tipos de población:

1. **Atención a niños no acompañados:** Tres equipos interdisciplinarios de profesionales (trabajadores sociales, personal sanitario, psicólogos, pedagogos...) trabajarán de forma itinerante desplazándose donde estén los menores no acompañados: casas, calles, estaciones de tren, etc. Entre sus tareas se encuentran:

- Identificación de los menores desplazados no acompañados. Prestando apoyo inmediato y asesoramiento sobre la posibilidad de que entren en el sistema de atención húngaro, con el fin de mitigar los riesgos a los que están expuestos.
- Evaluación de la situación y establecimiento de planes de atención individual a través de la traducción y mediación cultural.
- Capacitación del nuevo personal que va a trabajar con niños no acompañados.
- “SOS-corridor”: Intercambio de información y apoyo a lo largo de la ruta migratoria a través de varios equipos de Aldeas en puntos del camino de Siria, Grecia, Macedonia, Serbia, Hungría, Austria y Alemania, con el fin de apoyar a la reunificación familiar de los menores que se han separado de sus padres en el desplazamiento.

2. Respuesta a emergencias:

- Creación de protocolos y preparación de logística para una posible respuesta de emergencia durante el invierno, que desarrollarán los equipos itinerantes.
- Ubicación de centros móviles con calefacción para atender a familias situadas en la frontera, y en los puntos de salida, para proporcionar apoyo e información, asistencia médica y asesoramiento jurídico.

3. **Familias con gran número de niños:** Se trabajará con familias a las que se les ha concedido una protección oficial en los centros de recepción, donde pueden estar un máximo de dos meses. Tras este tiempo las familias corren el riesgo de quedarse sin atención ni vivienda. Por ello, Aldeas de Hungría va a desarrollar **un proyecto piloto en la Aldea de Battonya**, que será transformada en un modelo de comunidad integradora para estas familias refugiadas, donde encontrarán un lugar seguro, cursos de idiomas, formación profesional, etc.

En Austria

- Se persigue el objetivo de creación de **100 nuevas plazas de acogimiento** para niños que han perdido a sus padres o que están separados de ellos. Se trabaja en el diseño de nuevas fórmulas que permitan acoger a estos niños, además de las habituales de la organización. Se pretende alcanzar el mismo para finales de año.

En Alemania

- Desde hace años Aldeas Infantiles Alemania desarrolla programas de acogimiento con niños refugiados no acompañados. Con motivo de la crisis actual **ha ampliado su número de plazas** ofreciendo unas cien más.
- Está brindado **todas sus instalaciones** a familias y niños procedentes del desplazamiento sirio, donde les ofrece cursos de idiomas, actividades de tiempo libre con los niños y mediación cultural, entre otros servicios.
- Se está trabajando en **campañas de sensibilización social** a través de medios de comunicación.

En Grecia

- Ofrece en sus **centros cuidado temporal** para los niños no acompañados.
- Dispone de **“Espacios amigos de los niños”**.
- Se están suministrando **alimentos y bienes no materiales**.

En España

- Como se ha comentado anteriormente, Aldeas Infantiles SOS de España ha ofrecido a los ayuntamientos y comunidades autónomas **un centenar de plazas** para los niños que lleguen no acompañados, tanto en sus aldeas como en familias de acogida. Además de prestar atención en sus programas **a familias especialmente vulnerables**, como las monoparentales y a madres embarazadas.

En Hungría y Jordania

- Se continúa evaluando la situación y se están diseñando estrategias que se comunicarán próximamente.